

LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

PRECIOS DE SUSCRICION.	LA REDACCION Y ADMINISTRACION,	PUNTOS DE SUSCRICION.
Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas.	Calle de Fonollar, 24 y 26. Se publica los Jueves.	En Lérida, Administracion de
Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas.		El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.º—
Extranjero y Ultramar: un año, id.. 8 ptas		Madrid: Almagro, 8, entr. derecha -Alicante: S. Francisco, 28, dup.º

SUMARIO.

Advertencias.—Josefa Martinez.—¡Llorar por dejar la tierra! Cartas íntimas. (Conclusion)—Pensamientos.—Catálogo.

ADVERTENCIAS.

Deseando complacer á nuestros suscritores, y habiendo demostrado algunos de ellos que deseaban poseer la obra revelada de *Los cuatro Evangelios* recogida y ordenada por Roustaing, y por ser su precio algo excesivo no habian podido comprarla los pobres obreros, hemos decidido que los que gusten pueden adquirirla sin hacer gran desembolso, pues repartiremos un cuaderno semanal de dicha obra que contendrá cuatro entregas, ó sean sesenta y cuatro páginas y costará dos reales, y de este modo sin gasto ni esfuerzo, pueden adquirir un buen libro espírita.

Pidiéndonos muchas veces instrucciones para formar un grupo ó asociacion espírita, los espiritistas que residen en pequeñas poblaciones, donde los libros de Kardec escasean, hemos decidido publicar un opúsculo de 55 páginas, con el título *Instruccion para la formacion de grupos y sociedades espiritistas* y se vende en la administracion de «La Luz» al módico precio de un real.

Los retratos de Allan Kardec se encuentran de venta en la redaccion de «La Luz»; los que, como hemos dicho, se regalará uno á cada suscriptor que renueve su suscripcion, y dos al que tome una mano de nuestro periódico; y si toma dos manos, tiene opcion á cuatro fotografías, y si tres á seis, etc., etc.

Como generalmente los que toman dos ó tres manos son los directores de los Centros, y estos suelen carecer de biblioteca, si los presidentes de los grupos ó sociedades espíritas quieren en los años sucesivos comenzar á formarla, pueden tomar, en vez de dos, cuatro ó seis retratos de Allan Kardec, algunas de las obras que citamos en nuestro catálogo, pudiendo elegir el libro que deseen.

Si les corresponde por ejemplo, seis retratos, tienen obcion á las seis obras de Kardec, ó bien á los *Cuatro Evangelios*, de Roustaing, si deben recibir dos fotografías, pueden pedir un libro que cueste dos pesetas, y así sucesivamente. Nuestro deseo es difundir la luz de la verdad, complaciendo cuanto nos es posible á nuestros favorecedores.

A los suscritores de fuera de esta capital que antes del 20 de julio no hayan renovado su suscripcion, ó no hayan dado aviso que continúan suscritos, les dejaremos de mandar «La Luz del Porvenir», pues nos proporciona gasto y trabajo el despacho del correo, y es necesario saber á punto fijo los suscritores con que contamos para mejor orden de la administracion; así, pues, lo repetimos, del 20 de julio en adelante no enviaremos nuestro semanario mas que á aquellos que nos hayan pasado aviso de seguir suscritos á «La Luz del Porvenir».

JOSEFA MARTINEZ.

¿Quién es Josefa Martinez? Es una humilde violeta que crece ignorada en los valles de Puerto-Rico. Es una jóven ciega sin instruccion de ninguna especie; pero siendo un excelente médium auditivo, ha obtenido y obtiene comunicaciones que dicta á sus oyentes con notable facilidad.

Un hermano nuestro ha coleccionado una série de esos artículos medianímicos y con ellos ha formado un opúsculo de 84 páginas que ha publicado con el título siguiente: «Coleccion de novelitas y artículos de recreo» por Josefa Martinez (la ciegucecita de la Cantera).

Con el mayor placer hemos leído estas sencillas inspiraciones y hemos encontrado en ellas asunto sobrado para cien historias, pues muchos artículos son, se puede decir, el croquis, el boceto de un cuadro de grandes dimensiones. Se ven *borbotoñes de sucesos*, y multiplicados *desenlaces* sin el necesario desenvolvimiento de las causas primeras. Allí se ven los apuntes y las notas para escribir mas de cien volúmenes en fólío, efecto de inesperienza de los de *allá*, y de los de *acá*, pero creemos, y tenemos la mas completa seguridad, que esa jóven médium, bien guiada por los espíritus, y escuchada sin pasion por los amigos que la rodean, podria ser con el tiempo una buena novelista de gran inventiva, pero para esto se necesita que los que examinen sus trabajos sean hombres aptos y entendidos en literatura; porque en estas cuestiones no basta la buena fé y el buen desco, se necesita conocimientos generales, sana lógica, buen gusto literario, para apreciar debidamente las comunicaciones que obtienen los médiums; sin que el fanatismo influya para nada, pues hay personas que conceptúan los dictados de los espíritus como palabras infalibles, y esto es un error que trae á veces gravísimas consecuencias.

En el exámen de los trabajos medianímicos es indispensable que domine un tacto esquisito, porque si al escritor novel se le trata con desvío, el principiante se desanima, se desalienta, y se corta el vuelo de aquella imaginacion, que con el tiempo y el estudio hubiera podido estender sus alas por el anchuroso espacio.

En cambio, si se le prodigan elogios exagerados, si se le rinde una ciega admiracion, el médium se enorgullece, se cree un sábio, una notabilidad, y entonces se levanta una torre que flaquea en su base, pues sus cimientos son de movible arena; y es preciso, muy preciso huir de los dos extremos, porque ambos son viciosos, y por consiguiente perjudiciales. Razon porque, recomendamos con tanto afan un buen método para guiar á los médiums en sus estudios y en sus trabajos.

Josefa Martinez es un alma llena de sentimiento; ama y admira los encantos de la naturaleza, y los describe con la poesia del corazon; y aconsejamos á la jóven escritora que pida en su plegaria que la inspiren los espíritus mas afines al suyo, porque así sus escritos tendrán mas dulzura, mas tierno interés, y encontrarán eco en todos los seres sensibles. La mision de la escritora es despertar el sentimiento, que sus palabras llamen á las almas dormidas y les digan: despertad que os vengo á contar una historia de lágrimas y amor.

Al comenzar Josefa su pequeño libro dice *Dos palabras* y de ellas copiamos el párrafo siguiente:

«Nací de humilde cuna; mis padres, por desgracia, no pudieron darme siquiera los primeros rudimentos mas necesarios; esto, unido á que mas tarde tuve la fatalidad de perder uno de los dones mas preciosos que la Providencia concede á las criaturas, es decir, la vista, deslizábase mi existencia en un triste cautiverio, sin mas consuelo en mi humilde choza que las tiernas caricias de un padre y una hermana, que cual yo, sufren resignados los fieros golpes de la adversidad. En este estado, parece que la divina Providencia, oyendo mis fervientes plegarias, me otorgó un destello de su inagotable gracia, para que en mi pobre albergue hallára quizás un lenitivo á mi continuo padecer. A esa Providencia debo hoy poder dedicaros esta obrita, compuesta de diferentes episodios y artículos de recreo, hijos de mis horas de soledad y del incansable desvelo de un amigo que me impulsaba á proseguir en mi propósito »

Y nosotros la impulsamos tambien, porque algunas de las páginas de su sencilla obrita nos han hecho sentir, en particular cuando eleva su pensamiento y se encanta en la contemplacion de la naturaleza.

Considerándolo bien el espiritismo es el gran consuelo de la humanidad.

Contemplemos á Josefa, jóven, ciega y pobre. ¡Qué horas tan amargas las de su triste vida!..... ¡No ver la luz! la luz que es el alma del mundo! ¡que es la sonrisa de la Creacion! ¡qué es el destello de Dios! Estar separada de lo mas hermoso que hay en la tierra! Ser un mueble inútil, que parece que en todas partes hace estorbo!..... Estar uno preso dentro de sí mismo!..... Necesitar siempre de una mano amiga que guie sus pasos!..... Vivir en el quietismo!..... en la inaccion!... .. ¡Oh! eso debe ser horrible! Las horas se convertirán en siglos interminables! Vivir envuelto entre sombras, no se puede llamar vida; y así vivia Josefa antes de conocer el espiritismo; pero un dia resonó en sus oidos una voz acariciadora que le dijo: —Escucha; las almas viven siempre; y se relacionan y se comunican de continuo los espíritus que se fueron, con los espíritus encarnados en la tierra. Tus amigos de ultratumba quieren hablar contigo: atiéndelos, fijate bien en lo que te digan, que te van á contar muchas historias, y van á distraerte y á instruirte en tus amargas horas de soledad. Van á desplegar ante tus muertos ojos horizontes llenos de vida! Vas á ver la Creacion en su espléndida belleza porque tu mirada espiritual contemplará los mundos que ruedan en los espacios inconmensurables! Verás la vida en sus múltiples manifestaciones, vas á vivir..... porque tú no has vivido! y la jóven ciega fué desde entonces un sér que trabaja, que piensa, que es útil y que puede dar luz á la humanidad.

¡Cuán necesaria es la comunicacion ultra-terrenal! y cuán hermoso es vivir convencido que vivimos siempre! Josefa le ha debido al Espiritismo la vida y la esperanza! ¡Bendita sea la hora que escuchó á sus amigos del espacio!

Para que nuestros lectores formen una idea del dulcísimo sentimiento que se anida en el alma de la jóven escritora, copiaremos á continuacion uno de sus mas sentidos artículos, titulado:

«LA VIDA Y EL CANTO DE LOS PÁJAROS.

»De todos los lenguajes y misterios que hasta ahora se han querido adivinar hay uno que es el mas seductor porque tiene algo que se mezcla con lo divino. Me refiero á una sencillez; la creacion de una familia que ha sido formada para alegrarnos con su inocencia cuando nos encontramos llenos de tristeza.

»Las aves, son séres que tienen la libertad de disfrutar con holgura de la hermosa Naturaleza. Nadie como ellas podrian decir con mas exactitud los secretos que se descubren en el misterio de la noche, pero no es así, porque su existencia es un sueño y durante su vida solamente se ocupan en buscar la paja perdida para formar con ella las cunas de sus hijos. Cuando llega la noche van á refugiarse en su albergue y no le abandonan hasta que la nueva aurora les sorprende en la inocencia de sus sueños. Entonces, y cuando el hermoso monarca de los astros dora con sus rayos las cumbres de las monta-

ñas, todas las aves se despiertan sorprendidas y dirigen sus tiernos cantos para saludar al Rey de la mañana.

» ¡Cuánta dulzura no encontramos en la armonía de sus trinos! En ese momento las almas endurecidas se conmueven al escuchar tan sublime lenguaje porque en el canto de las aves puede descubrirse el secreto de alguna historia que aun no conocemos. Si llegáramos á saber los detalles de esas historias ellas nos darian la paz que necesitamos.

» En las mañanas de primavera, cuando la aurora es mas bella, al despertarse las aves de sus lechos, puede escucharse la melodía del RUISEÑOR, que es el que mas expresa los tiernos sentimientos. Las variaciones de su canto son alegres, dulces y congojosas: con la primera muestra su inocencia; en la segunda nos hace entender que es apasionado y tiene amor; y con la tercera y última nos dice que los sentimientos de su alma son nobles y sencillos. Aquellas tres palabras que encierran diferentes sentidos armonizan con el carácter del sér que las usa.—Este héroe de la música divina, continúa sus gorjeos revoloteando en las ramas de los árboles hasta que el Sol ilumina de lleno con su luz: entonces queda en silencio y vuela á otras regiones para buscar su alimento.

» En ese instante oiremos que de la espesura salen melancólicos gemidos pareciéndonos que son de una alma triste y lacerada; es el arrullo de la TORTOLA que se considera abandonada, y en medio de aquella soledad, llena de amargura, lamenta la pérdida de sus hijos. Su canto se nos parece al de la amorosa madre que en ausencia de su prenda mas querida eleva á Dios una plegaria para que se la ampare. Luego que ha concluido y se siente mas aliviada, reconoce el lugar, despide un nuevo suspiro y se dirige hácia otra parte segura que hallará consuelo.

» Todo ha quedado en silencio, pero ya pronto vuelve á ser interrumpido, pues la brisa trae hasta nosotros los ecos de tiernos acentos. Es el CANARIO que orgulloso de su voz y su hermosura aguarda las primeras horas de la mañana, recorre los prados, y como su pasion es solamente por las flores vá á posarse en una mata de rosas, porque ellas son las únicas que pueden competir con su belleza. Sin temor de que lo desprecien se inclina sobre ellas, y para saludarlas les dirige una melodía de armónicos cantares. La rosa es amante, cree merecer mucho, y viéndose galanteada despliega con mas extension sus pétalos y corresponde con una sonrisa encantadora. El ave la comprende y pasa sus alas sobre el carmin de la flor. y concluido su emblema huye como todas las otras para gozar de su albedrío.

» La reina de las aves atraviesa los aires y se detiene en las ramas de una frondosa palmera; allí se acomoda, y tendiendo las alas para lucir su plumaje lanza al viento un canto lastimero. Esta hermosa ave considerándose mas poderosa que sus compañeras quiere enorgullecerse desdeñándolas á todas, pero si bien llama la atencion por su belleza, la voz que usa para ejercer su canto, no es tan tierna ni apasionada como la del ruiseñor; es como una dama hermosa y que desagrada por sus modos. El AGUILA es solamente propia para expresar el amor materno, porque cuida de sus hijos con la mas dulce afabilidad. Por un momento ha abandonado su nido, pero luego que contempla las extensiones de los campos cruza por ellos, y una vez satisfecha, llena de alegría regresa á su hogar para llevar las caricias á su creada familia.

» En el resto del dia se escuchan en las arboledas varios cantos de distintas aves. El alegre JILGUERO busca á su amada, pronto la encuentra, y colocándose junto á ella, para saludarlas entona una dulce melodía.

» En los cerrados bosques de la América, en donde los árboles crecen con mas frondosidad, son los lugares propios para las aves gozar con libertad. El delicado COLIBRI que pertenece á estos sitios, despues de volar busca su pasion; se tira sobre las violetas bañándose en la frescura de su cáliz, muestra su cariño con un canto que apenas se percibe, pero nadie lo escucha sino la flor que adivina la intencion del amante, y modesta como siempre, luce sus encantos con la sencillez de la inocencia. En estos dos séres, porque la flor tambien lo es, se vé la pureza de la una y los sentimientos del otro. El amante la mira y aspirando su perfume, se despide de ella llevando en sus alas el aroma de la cándida violeta.

» Otras avecillas juguetean saltando en el ramaje, y el murmullo de su canto mezclado con el de la brisa produce un conjunto delicioso para el que lo escucha.

» Esta es la vida de esos séres que se llaman aves; así pasan las horas gozando de libertad con lo que mas aman. Llega la tarde y entónces hay un misterio nuevo para ellas; vuelven á entonar sus cantos al despedirse la luz del dia y cuando la noche empieza á extender sus negras sombras, corren presurosas á sepultarse en la paja de sus nidos.

» No termina aquí mi sencillo relato, pues aguardo y con impaciencia la luz de otra

nueva aurora; en ese instante pasaremos á un sitio en donde encontraremos diferentes aves de las cuales tambien deseo ocuparme.

»Ha llegado la mañana y voy á extasiarme en contemplar un pintoresco valle que presenta unos paisajes alhagadores para los sentidos. La Naturaleza es pródiga y ha regado aquellas extensas llanuras de las flores mas bellas que se pueden encontrar en la hermosa Creacion; sus colores brillan con una viveza extraordinaria, y el delicioso tulipan unido á la sencilla violeta producen lucientes matices que resaltan con la verdura de la falda.

»La bella aurora ha salido con toda su esplendidez y su color púrpura forma un conjunto de gracias. Las aves que reposan en aquellos bosques despiertan de su sueño y entusiasmadas con el cuadro encantador que se les presenta, entonan llenas de alegría dulces y tiernas armonías; todas cruzan en distintas direcciones y algunas saltan sobre la yerba yendo despues á bañarse en las cristalinas aguas de algun arroyuelo.

»Si todos los séres tuviéramos esta misma libertad, seriamos felices, porque así contaríamos con un nuevo albedrío.

»Las aves son hermosas, tiernas y apasionadas y expresan sus amores con la sencillez mas delicada.

»El CISNE es un ave que tiene inefable dulzura en su canto; cuando raya la aurora abandona su nido y atraviesa los aires yendo á detenerse en las ramas de los árboles; su color blanco delicado, es agraciado, y armoniza con el verdor de las hojas. Inocente como la paloma, entona sus cantares llamando á su amada para que juntos disfruten de la hermosa Naturaleza: aquella acude al momento y satisfecha muestra sus caricias al feliz amante que corresponde expresándolas con los sentimientos mas tiernos. Despues que han concluido su amorosa escena, vuelan juntos y van á gozar con la frescura de las flores.

»Vuelve á escucharse otro nuevo canto, pero este es mas melancólico que el anterior. La LIRA, ave encantadora, luce su belleza sin alabarse: para ella todo es triste y su canto se asemeja á la apasionada dama que ausente de su amante lamenta su desgracia, y con la esperanza de volver á verlo lanza suspiros y gemidos á la brisa quien tal vez sea pródiga y los comunique al sér que ella desea. Esa es la vida de la Lira; su único gozo estriba en contemplar el nido de sus queridos hijos, con los cuales comparte la pena de su alma.

»Hay otra ave mas rara en el conjunto de sus plumajes: es la del PARAISO; su nombre agrada, pero su belleza encanta. Esta maravilla de la Naturaleza, además de brillar por su hermosura es humilde y tiene una voz casi vaga, que puede apercibirse si la escuchamos cuando canta retirada en el bosque. A la salida del Sol, pasea por las sendas como si fuera una reina, aunque no es orgullosa; solo desea no ofender á las flores considerándolas de igual hermosura á la suya. Algunas veces se detiene contemplando las rosas y revolotea sobre ellas acariciándolas y esperando que estas la comprendan, cual si fuera una tierna amiga que desea comunicar los secretos á sus compañeras. En todo tiempo la rosa es altiva y se figura que en la Creacion no hay quien iguale su belleza; solo le agradan los elogios, pues cree que una reina merece la atencion de todos, y al recibir el saludo sincero del ave la mira indiferente y sin fijarse en su hermosura. Esta se entristece al comprender el desprecio con que se le trata, y extendiendo sus alas vuela á buscar consuelo en el hogar donde tiene sus amores.

»Al retirarse del campo, este queda triste y en un completo silencio que solo es interrumpido por el murmullo vago de la brisa y el murmurar del arroyo. Las flores que se hallaban tan frescas con el rocío, empiezan á marchitarse por la fuerza del Sol, y el encendido carmin huye de ellas eclipsándolas de su hermosura.

»Abandonemos la extension del valle, pues nada nos queda que contemplar y al volver otra Primavera, emprenderémos la marcha para ir á extasiarnos en el mismo cuadro.

»Ahora diré que en mis sencillas líneas he querido expresar la libertad, el amor y la dicha de esos séres inocentes que atraviesan los aires y con holgura pueden disfrutar de una completa felicidad. Su vida es un misterio, sus amores un poema y son felices en lo ideal.---JOSEFA MARTINEZ.»

En el mundo ideal vives tu tambien, niña querida; eres la tierna avecilla que entona sus endechas en los bosques frondosos que contempla tu poética imaginacion.

Tú no ves los campos de la tierra, pero miras al infinito, y allí encuentras esa vegetacion que nunca muere, esa eterna primavera de Dios.

Sigue escribiendo, hermana mia, que los buenos espíritus inspiren tu juvenil fantasía; y tú que necesitas que guíen tus pasos en la tierra, conviértete por tu estudio y tu progreso, en uno de los grandes guías de la humanidad!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

¡LLORAR POR DEJAR LA TIERRA!

CARTAS ÍNTIMAS

(Conclusion).

Fíjate bien en este cuadro; es triste y solemne. La jóven muerta parece que aún sonríe á las amigas de su niñez; estas la contemplan sin recordar que son pobres; pero de pronto ven que les arrebatan su trabajo, y quizás entonces dirían mirando al cadáver. «¡Dichosa tú! ya no tienes que luchar con las miserias de la vida!...»

¿No te parece, hermana mia, que no vale la pena de llorar por dejar un planeta donde los pobres no tienen ni aún el derecho de ser buenos?

Pero sigamos andando, entremos en otra habitacion donde hay dos camas bastante separadas la una de la otra. Una anciana duerme en una de ellas, en la otra se acuesta una jóven. Una mujer de edad mediana se pasea por la habitacion, dá vueltas sin concierto, se sienta, se levanta, llora, suspira con el más profundo desconsuelo, es la verdadera imágen del dolor.

—¡Madre! ¿qué tienes? le pregunta la jóven.

—Qué he de tener! que la abuela creo se muere esta noche,—y se acerca á su lecho y se queda mirando á la anciana con profunda ansiedad.

—Qué se ha de morir! contesta la jóven cubriéndose con la colcha, tú ves visiones; vaya, buenas noches, que tengo mucho sueño, y Laura se durmió tranquilamente.

La madre la miró con íntimo sentimiento y se sentó al lado de la anciana que iba terminando su vivir poco á poco.

Contempla con atencion este cuadro, Prudencia, que por cierto es muy edificante. ¿No es verdad que hace daño ver junto á un moribundo otro sér que duerme profundamente sin dársele un bledo de que en aquellos instantes deja la tierra una persona que la llevó en sus brazos, que veló su sueño, que la acarició toda su vida, con esa suprema ternura con que los abuelos saben querer á sus nietos; y en esa hora terrible, en esa solemne despedida, en esos momentos tan críticos y tan angustiosos en que el espíritu se desprende de la materia rompiendo todas las fibras del organismo, en esa crisis decisiva? ¿No es verdad que es inhumano entregarse al sueño teniendo á su lado dos séres que sufren en aquellos instantes el dolor más grande que se siente en la tierra? Pues, sin embargo, aquella jóven durmió con sueño tan tranquilo y tan profundo, que cuando algunas horas despues su pobre madre la llamó diciendo con angustioso llanto:

—¡Laura, Laura! la abuela se muere, ¿oyes? despierta, por Dios, se muere, ¿me entiendes? se muere; despierta Laura, despierta, hija mia!

Laura abrió los ojos se dió vuelta, y tornó á dormirse, dejando á la madre aterrada entre los dos cadáveres, pues para ella tan muerta estaba su hija como su madre. Si un sér no nos responde en los momentos de agonía ¿para qué sirve aquella vida?

Ya ves, Prudencia, que buena es la humanidad, y esto en el fondo del hogar doméstico, en la vida íntima que pasa desapercibida; historia secreta que no deja huellas visibles, pero que, sin embargo, el crimen existe, la desunion de la familia no tiene un castigo señalado por las leyes humanas, y no obstante la indiferencia es el gusano roedor que mina la base de la sociedad.

Sigamos nuestro viaje, entremos en otro aposento donde verás dos hombres y una mujer; uno de ellos está echado en su lecho; el otro, íntimo amigo suyo, lo mira con pena porque comprende que va á morir. La mujer, hermana del moribundo, también habla al enfermo y lo acaricia con la mayor ternura, y éste muere tranquilo en los brazos del amigo y de su hermana; pero al convencerse ella de que su hermano había muerto, corrió desalentada al fondo del salón y pareció postrarse en tierra.

El amigo vió esta acción, creyó muy natural dejar el cadáver y atender á la pobre jóven que parecia vencida por el dolor; se acercó con profundo interés á ella y no la encontró sin sentido como él esperaba, sino que la vió afanosa extrayendo de un cofrecito las mejores alhajas que pertenecian al difunto.

Siempre es repugnante el robo; pero ante el cadáver de una persona querida es aún mas repugnante, mucho mas criminal.

Bien dijo un Espíritu cuando denominó á este planeta NIDO DE VÍBORAS, porque si bien hay honrosas y aun santas excepciones, la generalidad no tiene sentimientos.

¿Qué me dices, hermana mia? ¿No es verdad que esta vida tiene detalles deliciosos? ¿No es verdad que debemos sentir dejar tan amable compañía?

Siempre debemos resignarnos con lo que hemos merecido, pero si alguna vez lloras, llora, no por dejar la tierra, llora, sí, llora á mares por pertenecer aún á esta miserable humanidad. Lee en el libro de la familia, Prudencia, estudia esa historia que no se escribe, y verás escenas que te dejarán helada.

Hace muchos años que hablando con un título de Castilla, le dije:—¿Qué lastima que no tenga usted hijos!—Él me miró sonriendo amargamente y dijo con frialdad:

—No me hacen falta, porque así me evito dejar en el mundo unos cuantos ingratos.

Entonces yo no comprendia á la humanidad como ahora la comprendo, y la réplica del noble me hizo mucho daño; mas hoy, hermana mia, recuerdo á aquel aristócrata y veo que desgraciadamente decia una gran verdad.

Por eso al verte llorar me has hecho sentir, pensar, y escribir unas cantas líneas para decirte:

¿No llores nunca por dejar la tierra!

¿Por acaso lloran los soldados cuando les dan la licencia absoluta?

¿Lloran los penados cuando cumplan sus condenas?

Creo que, muy al contrario, rien y cantan alegremente. Pues entonces los espiritistas ¿qué debemos hacer cuando creemos que legalmente vamos á dejar la tierra?

Debemos bendecir á Dios con toda la efusion de nuestra alma agradecida, y si lloramos, que no sea dominados por la pena, sino reconocidos por la gratitud.

¿Comprendes, hermana mia? No llores con angustia cuando creas que vas á morir: la humanidad no merece tus lágrimas.

Compadécela, ruega por ella, pero bendice la hora en que debas dejarla, porque es la prueba evidente que terminó tu expiacion.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



PENSAMIENTOS.

Haceis un sacrificio? Pues dejad conocer que para lo venidero aun os reservais otros: de esta manera estareis bien seguros de reconocimiento.

Del calor de la sangre nace una valentia maquinal y desordenada, pero el verdadero valor es dirigido por la razon.

Reflexionar mucho y hablar poco, es el gran secreto para aprender.

Cuando tenga para lo supérfluo, dices, aliviaré á los demás; ¡cuánto te compadezco! no los aliviarás nunca.

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO Y OTRAS COMPLEMENTARIAS.

- El Libro de los Espíritus (parte filosófica), por Allan-Kardec. UNA peseta.
 El Libro de los Mediums (parte experimental), por Allan-Kardec. UNA peseta.
 El Evangelio segun el Espiritismo (parte moral), por Allan-Kardec. UNA peseta.
 Estas tres obras juntas encuadernadas á la holandesa CUATRO pesetas.
 El Cielo y el Infierno ó la justicia divina segun el espiritismo, por Allan-Kardec.
 UNA peseta.
 El Génesis, los milagros y las predicciones segun el espiritismo, por Allan-Kardec.
 UNA peseta.
 Obras póstumas por Allan-Kardec. UNA peseta.
 Qué es el Espiritismo?, por Allan-Kardec. 50 cénts.
 El Espiritismo en su mas simple expresion, por Allan Kardec, 5 cénts. el ejemplar
 Resúmen de la filosofía espiritista, por Allan-Kardec. 5 cénts. ejemplar.
 Resúmen de la ley de los fenómenos espiritistas, por Allan-Kardec. 5 cénts.
 Carácterés de la revelacion espiritista, por Allan-Kardec, 25 cénts.
 Los cuatro Evangelios—ó revelacion de la revelacion—, seguidos de los mandamientos,
 explicados en espíritu y en verdad por los Evangelistas, asistidos de los Apóstoles y Moisés.—Comunicaciones recogidas y ordenadas por J. B. Roustaing, abogado de Burdeos.—Un grueso volumen en 4.º 7 pesetas.
 El Espiritismo en la Biblia, por Enrique Steki, 50 céntimos.
 Pequeño catecismo espiritista, ó instruccion elemental de la enseñanza dada por los espíritus sobre las cosas de ultra-tumba, por Rabin. 50 céntimos.
 Instruccion práctica sobre el magnetismo animal, por M. Deleuze 2'50 pesetas.
 Guia práctica del medium curandero, 1 peseta.
 Controversias religiosas, filosóficas y científicas, sostenidas en defensa del Espiritismo, por Manuel Gonzalez. 2 pesetas.
 Manual del magnetizador práctico, por Regazzoni. 25 céntimos.
 Dios y el Hombre, comunicaciones obtenidas y publicadas por la Sociedad espiritista de Tarrasa. 75 céntimos.
 La Simonia, 25 céntimos.
 Luz y Verdad del Espiritismo, por Jotino y Ademar. 40 céntimos.
 Devocionario del espiritista cristiano, 50 cs. y encuadernado á la holandesa: 1 pta.
 El hombre tiene alma, 15 céntimos.
 El Porvenir del alma, por Lavater. 15 céntimos.
 Moral social, 10 céntimos.
 La verdad en el Vaticano.—Discurso pronunciado por el obispo Strenberg. 5 cts.
 Dios, por D. José Zorrilla. 5 céntimos.
 Vista para los ciegos ó resúmen de un Concilio. 5 céntimos.
 Coleccion de oraciones espiritistas, por Allan-Kardec. 1 peseta.
 Leila ó Pruebas de un Espíritu.—Novela en 2 tomos, por D.ª Matilde Alonzo Gainza. 3'50 pesetas.
 Lazos invisibles.—Novelas fantásticas, por Enrique Manera. 2 pesetas.
 Celeste.—Novela fantástica, por Enrique Losada. 2'25 pesetas.
 Instruccion práctica para la organizacion de los grupos espiritistas, 25 céntimos.
 Despues de la muerte, por Figuier, 3'50 pesetas.
 Dios en la naturaleza, por C. Flammarion, 1.ª parte, 1 pta.—Idem, 2.ª parte, 1 peseta.
 La pluralidad de los mundos habitados, 1.ª parte, edicion con grabados, 1 peseta.
 Idem, 2.ª » id. id. 1 id.
 Las maravillas celestes, un cuaderno ilustrado con 51 grabados, 1'25 pesetas.
 Lúmen.—Historia de un alma, por Flammarion, 1 peseta.
 Historia de un cometa, por el mismo, 1 peseta.